

Madrid, donde llegaría a dirigir el diario *El Imparcial* y más tarde la conocida revista *Blanco y Negro*. La egregia figura de Graciano Aienza, uno de los mejores periodistas españoles del primer tercio del siglo XX, tuvo su origen en este modesto periódico en los que publicaba artículos de contenido social, bien con su firma, bien bajo el pseudónimo Grafiter, formado por las tres primeras sílabas de su nombre y apellidos.

Entre otros colaboradores, tenemos a Federico López, autor de relatos, narraciones y de una crónica; Jesús Martínez, que abordó el plano agrícola; Alberto Moragón, que desarrolló a través de tres números un amplio estudio sobre la industria tinajera; Fernando Solares, que se ocupó de los temas regionales, al igual que el rodense Enrique Sánchez Sevilla. Hay algunas narraciones de Miguel Sánchez, Maximiliano M. Monge y Pedro Joaquín Acacio, éste último es además el autor de diversas composiciones poéticas, campo en el que también participaron Juan Carranza y Ortiz, Roberto Molina, A. M. Falero Monsalve...

En el capítulo informativo, hay que destacar las procedentes de la capital y la sección "Noticias", que recoge de forma escueta las más diversas informaciones. En algunos números figuraban los precios del mercado.

La publicidad ocupa la última página, dividida en siete espacios, de los que seis de ellos eran propiamente anuncios; la propaganda procedía de la localidad fundamentalmente, la temática iba desde fabricantes de tinajas y carruajes a comerciantes que comunicaban la llegada a Villarrobledo de una importante remesa de corsés o un amplio surtido de herramientas.

LA AVISPA

El periódico surgió en 1910, y no se sabe cuándo desapareció. De momento, no se ha podido consultar ningún ejemplar de la publicación, por lo que nos remitimos al libro de Agustín Sandoval, citado anteriormente, y del que transcribimos el siguiente fragmento: "... apareció el semanario *La Avispa*, de tono crítico y humorístico, que fundó Felipe Rosillo Coronado, El Puy (1868-1938). Fue muy celebrado en su corta vida".

EL ECO DE VILLARROBLEDO

En *El Eco de Villarrobledo* debemos distinguir tres épocas. Durante estos tres periodos llevó el subtítulo de "Se-

manario independiente"; tampoco variaron el formato y la cabecera en estas tres etapas de la publicación.

PRIMERA EPOCA:

El semanario estuvo dirigido por Francisco Oviedo Jauregui. Se imprimía por Montesinos en la capital de la provincia y la tirada era de 500 ejemplares.

El primer número fue lanzado en febrero de 1920 y el último, el número 52, el 23 de enero de 1921.

Este periódico fue conocido popularmente como *El Eco*, surgiendo -según se afirma en su primer número- debido a la importancia de Villarrobledo y a la necesidad de un órgano que representase los intereses de la comunidad. Aunque el periódico no fue el órgano del Partido Liberal en la localidad, estuvo apoyado por Pedro Acacio Sandoval hasta noviembre de 1920, en que éste retiró su asistencia económica, hecho que fue decisivo para *El Eco*, ya que supuso su desaparición, pese al esfuerzo de un grupo de redactores que aportó una pequeña cantidad de dinero, la elevación de las tarifas de las suscripciones y la solicitud

enviada a los comerciantes, pidiendo que aumentasen el número de sus anuncios. El nuevo sistema de financiación alargó la vida del semanario en un par de meses.

En el periódico se detecta un pesimismo respecto a la política nacional, reflejo de la situación del país, que atravesaba una delicada situación económica, acompañada de una creciente inestabilidad social y política, teniendo como telón de fondo la guerra de El Rif, que parecía no tener salida.

El ámbito local fue recogido con mayor intensidad, captando determinados aspectos, entre ellos la epidemia de viruela, filoxera, mala situación de la enseñanza, gestiones para la instalación del servicio de traida y abastecimiento de aguas. Los temas festivos, como el Carnaval y la Feria, también son recogidos en las páginas del semanario. Los artículos de Setincia o la serie "Palique", que firmaba Fray Sincero, fueron descubriendo diferentes aspectos de la villa. Tras los pseudónimos de Setincia y Fray Sincero se encontraban las figuras de José Martín García y Rodolfo Martínez Acebal, respectivamente.

Los problemas sociales son tratados constantemente en esta primera etapa de *El Eco*, destacando los hermanos Fernando y Juan Solares, incansables defensores de la infancia; Rodolfo Martínez Acebal, Julián Escudero Picazo y Domiciano López Picazo.

